

“EL PADRE JOHN ES EL PADRE JOHN”

En más de 20 años, el sacerdote irlandés John O’Reilly se ha convertido en el mejor recaudador de fondos de la congregación en Chile. Gracias a sus nexos con empresarios de la talla de Eliodoro Matte y Guillermo Luksic, goza de un estatus muy distinto al de sus pares. Pero ese protagonismo ha despertado anticuerpos incluso al interior de la orden.

Fue una mañana difícil. Muy temprano, como solía hacerlo, el director territorial de la Legión de Cristo en Chile, padre José Cárdenas, revisó la prensa. La página 18 de *La Tercera* incluía un brevísimo artículo titulado “Revista dice que Maciel fue sancionado”. La nota, que citaba al *National Catholic Reporter*, adelantaba que la Congregación para la Doctrina de la Fe había finalizado la investigación sobre Marcial Maciel, que lo había sancionado y que el Vaticano se pronunciaría en las horas siguientes.

Ese viernes 19 de mayo de 2006, Cárdenas alcanzó a comentar la noticia con el padre John O’Reilly, el más conocido de los sacerdotes legionarios en el país. Los dos concordaron en que se trataba sólo de trascendidos¹.

El director general de la Legión, padre Álvaro Corcuera, había permanecido en Santiago hasta el día anterior, cuando partió

¹ Entrevista con el padre John O’Reilly, vocero de la Legión de Cristo en Chile. Los autores se entrevistaron con él en siete ocasiones, entre fines de 2005 y agosto de 2007. Todas las conversaciones con el sacerdote fueron grabadas, y los autores guardan registro de las mismas.

rumbo a Roma, previo paso por Argentina. Su viaje era parte de una gira iniciada meses antes para tomar contacto con cada una de las comunidades legionarias en el mundo, tras su designación como sucesor del “Padre Fundador” a fines de enero de 2005.

Según O’Reilly, durante la estada de Corcuera en Chile el caso Maciel no fue abordado. Es más que posible, sin embargo, que el nuevo mandamás de la Legión ya estuviese al tanto de la sanción contra su antecesor, pues el Vaticano la había adoptado antes de Semana Santa. Una alternativa es que Corcuera haya informado al padre Cárdenas. La otra es que, siguiendo la norma legionaria, haya guardado riguroso silencio.

Puede ser, entonces, que el padre John se sorprendiera con la noticia. Lo concreto es que ya desde la madrugada de ese viernes en Chile se conocía la nota en que la Santa Sede confirmaba públicamente la sanción contra Maciel. O’Reilly, quien se dirigió a primera hora al colegio Cumbres, notó que los comentarios sobre el asunto se habían extendido.

A las 13.26 horas, en *Emol*—la versión electrónica de *El Mercurio*—, apareció una breve entrevista al sacerdote. El padre John afirmó que la congregación se sometería al dictamen, aunque cuestionó la veracidad de las acusaciones por abuso sexual contra “Mon Pére” y contradujo frontalmente al Vaticano: “Nadie duda de la absolutísima inocencia del padre Marcial Maciel, por su vida y por sus obras, por lo que ha entregado a cada uno de nosotros, a la Iglesia y al mundo”, dijo².

Con su marcado acento irlandés y su característica soltura al hablar, O’Reilly daría varios pasos más allá del comunicado formal que la propia Legión de Cristo expelió esa mañana. El sábado 20, en una entrevista publicada en *La Tercera*, decía: “Yo lo veo a él como Jesús, que murió en la cruz. Él nos está salvando, nos está ayudando e iluminando”³.

² Anguita, María Teresa. “John O’Reilly: ‘Nadie duda de la inocencia del padre Maciel’”, *Emol*, 19 de mayo de 2006.

³ Vásquez, Sebastián: “John O’Reilly: ‘Esto no va a opacar la labor del movimiento’”, *La Tercera*, 20 de mayo de 2006.

“Doy fe de que se trata de un hombre santo dedicado a la Iglesia”, señalaba también a *El Mercurio*, donde le bajaba el perfil al castigo, desconociendo que se tratara de una sanción. “El padre Maciel no ha sido condenado, simplemente se le ha pedido una vida privada, lo normal en estos casos”⁴.

Los dichos de O’Reilly no cayeron bien y fueron considerados, a lo menos, como una imprudencia. El padre Rodrigo Tupper, vicario de la Pastoral de los Trabajadores y de la Pastoral Social, lo recuerda así: “No me gustaron en absoluto las declaraciones del padre John. Al hacer esa defensa dejó mal parado al Santo Padre”⁵. Y cómo no. Mal que mal, en la nota del Vaticano se explicitaba que Benedicto XVI había aprobado la medida.

Se entiende entonces que, con sus comentarios, O’Reilly desatará la molestia del clero diocesano en Chile, de varios integrantes del Consejo de Vicarios e incluso del cardenal Francisco Javier Errázuriz, quien, para fortuna del padre John, no se encontraba en el país. Algunas versiones afirman, incluso, que la irritación alcanzó al nuncio apostólico en el país, monseñor Aldo Cavalli⁶.

El eco que produjeron las palabras de O’Reilly no se concdecía con su posición jerárquica como mando medio en la Legión en Chile. Sin embargo, el sacerdote era –y es– la cara visible de la orden, cuestión que lo exponía más que a sus pares. Se trataba, además, del legionario vivo que más años había permanecido en el país, tejiendo fiables y provechosas redes para la congregación. Él personalmente se había ganado la

⁴ Droguett Fierro, Eugenio: “O’Reilly: ‘Doy fe de que es un hombre santo’”, *El Mercurio*, 20 de mayo de 2006.

⁵ Entrevista al padre Rodrigo Tupper. Abril de 2007. El sacerdote fue designado Vicario de la Pastoral de los Trabajadores en enero de 2006, y en marzo de ese mismo año asumió también como Vicario de la Pastoral Social. Los autores guardan registro grabado de la conversación.

⁶ Aldo Cavalli fue ordenado sacerdote en 1971. En Chile se desempeñó como Nuncio Apostólico del Vaticano entre los años 2001 y 2007. Fue sucedido en el cargo por monseñor Giuseppe Pinto.

confianza de buena parte de la clase política derechista y de los empresarios que se cuadraron con la congregación, partiendo por Eliodoro Matte y su esposa, Pilar Capdevila, de quienes el sacerdote se considera amigo⁷.

Esta visibilidad, que en los hechos traspasaba con mucho su rol formal en la orden, explica que las críticas se hayan concentrado en él. Algo que, según un ex legionario, responde a una estrategia de la congregación: “El que da la cara nunca es el que manda”⁸.

Aunque el tema no fue abordado formalmente en el Consejo de Vicarios, al volver a Chile el cardenal Errázuriz sí comentó su molestia en privado⁹.

Hubo quienes, incluso, notaron que con posterioridad al episodio, O’Reilly fue más cuidadoso. “Él tuvo un perfil más bajo desde que le llamaron la atención por sus declaraciones tras la sanción del padre Maciel”, dice el ex Vicario para la Educación, Juan Díaz, quien explica que “generó molestia la defensa irrestricta del padre Maciel y que (los legionarios) compararan a su fundador con el padre (Alberto) Hurtado o con el fundador de Schoenstatt (José Kentenich), quienes fueron perseguidos. Y no, pues, no es lo mismo ser perseguido por las ideas. Ahí el padre John, lamentablemente, metió la pata”.

Con todo, Díaz es condescendiente: “Estoy convencido de que no es una metida de patas por predisposición. Hay algo de ingenuidad. Cuando uno se mete en el *jet set* puede pecar de

⁷ Entrevista con el padre John O’Reilly. Ver nota N° 1 de este capítulo.

⁸ Testimonio de un ex sacerdote de la Legión de Cristo, quien estuvo vinculado a la orden desde fines de los ‘70 hasta principios de los ‘90. El ex religioso –quien trabajó en Chile durante cinco años al alero de la congregación–, pidió mantener su identidad en reserva, por lo que los autores omiten referencias más exactas sobre su curriculum. Los autores conversaron por teléfono y mantuvieron contacto vía correo electrónico con el ex sacerdote entre enero y junio de 2008.

⁹ Al menos dos integrantes del Consejo de Vicarios que conversaron *off the record* con los autores, además del padre Rodrigo Tupper, descartaron que las declaraciones del padre John O’Reilly acerca de la sanción contra Marcial Maciel se hayan analizado formalmente en alguna reunión con el cardenal Francisco Javier Errázuriz.

superficial. Pero no hay maldad. Sí la ingenuidad que no lleva a ponderar todos los elementos”¹⁰.

“Nadie llamó para hacer una queja formal”, retruca O’Reilly, admitiendo la posibilidad de que sus declaraciones hayan provocado tanta molestia. Descarta terminantemente que monseñor Errázuriz o el nuncio Cavalli le hayan llamado la atención. Y agrega que el obispo auxiliar de Santiago, Ricardo Ezzati –quien asumió la vocería sobre el tema–, “no hizo ningún tipo de reproche”, así como tampoco otros sacerdotes. “Cualquiera pudo haber enviado una carta a *El Mercurio*”, dice O’Reilly¹¹.

Un cercano amigo, quien lo conoce desde su llegada a Chile a mediados de los ‘80, lo defiende sin dudar: “Él fue honesto y no midió sus palabras. Fue una reacción humana”¹².

Sin embargo, los dichos del padre John también desconcertaron a figuras más sintonizadas con el movimiento. Un mes después de conocida la sanción contra Maciel, en junio de 2006, la plana mayor de la UDI abordó el asunto en una comida con el vicario general de la congregación, padre Luis Garza, hombre de confianza de Maciel y reconocido como uno de los más duros garantes de la “espiritualidad” de la Legión.

El encuentro se concretó en la casa de Pablo Zalaquett, quien invitó a Pablo Longueira, Andrés Chadwick, Juan Antonio Coloma y Joaquín Lavín. Como algunos de ellos eran apoderados del colegio Cumbres, escucharon críticas a los dichos de O’Reilly, sobre todo por el choque que se producía con el Vaticano.

Entonces, uno de los comensales le preguntó al padre Garza su opinión sobre la resolución de la Santa Sede.

¹⁰ Entrevista con el padre Juan Díaz. Abril y agosto de 2007. El sacerdote jesuita fue Vicario de la Educación entre 2002 y fines de 2007. Los autores sostuvieron tres entrevistas con el padre Díaz, las que fueron grabadas, y guardan registro de estas conversaciones.

¹¹ Entrevista con el padre John O’Reilly. Ver nota N°1 en este capítulo.

¹² Entrevista con miembro del Regnum Christi que ha colaborado con el padre John O’Reilly y prefirió mantener su identidad en reserva. Mayo de 2008.

-Yo trabajé 25 años con el padre Maciel y puedo dar fe de que no vi nada. Pero no puedo ir contra un dictamen de la Iglesia-, expresó el sacerdote.

“Por fin escuchamos algo sensato”, concluyó uno de los presentes una vez finalizada la cena.

• • •

-¿Y aquí vive el padre Montes?-, preguntó John O’Reilly.

El sacerdote legionario se encontraba de visita en una de las casas de la comunidad jesuita en Chile, invitado por el padre Felipe Berríos.

La modesta vivienda, emplazada en Departamental, en la populosa periferia sur de Santiago, llamó la atención del irlandés. Ahí vivían tres sacerdotes: Berríos, Fernando Montes y Luis Robledo.

-¿Y tienen un solo baño?-, insistió el irlandés-. Yo no podría vivir aquí, yo trabajo con otro sector.

-Uno no debe trabajar para sectores, sino para el Evangelio-, le respondió uno de los jesuitas.

Quienes conocen a John O’Reilly Daly señalan que una de las claves para entender su carrera está en su origen humilde y el cambio que provocó en su estilo de vida el ingreso a la Legión. El abogado estadounidense Glenn Favreau, quien formó parte de la orden y estuvo en Chile como religioso entre 1987 y 1990, señala: “O’Reilly es de raíces muy sencillas. Si no fuera por la Legión de Cristo jamás habría salido del pueblo de cruce de camino en Irlanda”¹³.

O’Reilly nació el 11 de diciembre de 1946 en Navan, un pueblo del condado de Meath, cercano a Dublín, al norte de la capital irlandesa. En una época en que la industrialización aún no llegaba al campo, creció en una familia de modestos agricultores. Su padre, John O’Reilly, criaba vacas; su madre, Mary Daly, era dueña de casa. De sus ocho hermanos, tres

¹³ Entrevista con Glenn Favreau, seminarista de la Legión de Cristo hasta 1997.

fallecieron. Como ocurría entre las típicas familias irlandesas, eran profundamente católicos y nacionalistas.

Por insistencia de sus padres, y a diferencia de buena parte de los niños pobres como él, el pequeño John completó sus estudios. A los 12 años se trasladó a Dublín y se inscribió en el internado de la Congregación de los Hermanos Cristianos Irlandeses, una orden religiosa católica fundada en 1802, cuyo propósito inicial era educar a los hijos de familias de escasos recursos y que en los '90 experimentaría un fuerte desprestigio por denuncias de abuso sexual y castigo a menores¹⁴. El aprendizaje del gaélico, la práctica del fútbol *irish* (una mezcla de rugby y fútbol) y la religión, constituían los pilares de su formación¹⁵.

Posteriormente, y como no podía trasladarse diariamente a su hogar en Navan pues el transporte era sumamente deficiente, el joven vivió con una tía en la capital irlandesa. Tras graduarse, inició su vida laboral como ejecutivo bancario.

Influenciado por su padre, dirigente nacionalista local, O'Reilly se involucró activamente en la política irlandesa, marcada por los esfuerzos por alcanzar la total independencia del Reino Unido.

El joven adscribía a Fianna Fáil, el partido independentista fundado por Eamon de Valera en 1926, luego de que éste se separara del Sinn Féin al rechazar el tratado de 1921 que dividió al país en dos: Irlanda del Norte –que siguió bajo la tutela del Reino Unido–, e Irlanda del Sur¹⁶.

¹⁴ Las primeras denuncias en contra de la congregación de los Hermanos Cristianos explotaron en Canadá, en el hogar para varones de Mount Cashel, en St John's, Terranova. Según el libro "El poder y la Gloria", de David Yallop, se estableció que "los abusos de niños se habían perpetrado sistemáticamente desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Los Hermanos Cristianos serían exhibidos después como una congregación brutal, muchos de cuyos miembros abusaban sexualmente tanto como castigaban de manera salvaje a los niños a su 'cuidado' en Irlanda, Canadá y Australia". Yallop, David: "El poder y la gloria. Juan Pablo II: ¿santo o político?", editorial Planeta, 2007, Argentina, Pág. 385.

¹⁵ Pérez Villamil, Ximena. "El legionario seductor", *El Mercurio*, 17 de julio de 2002.

¹⁶ Fianna Fáil nació como una colectividad radical, identificada más con la izquierda, pues De Valera –quien llegó a ser presidente de Irlanda del Sur–

El interés político de O'Reilly tambaleó a mediados de los '60, cuando asistió a una reunión sobre América Latina, en la que el orador fue el sacerdote mexicano Francisco Yépez, quien se había instalado en 1961 en Irlanda. Según la historia oficial de la Legión, Yépez formó parte del primer grupo de "niños apostólicos" que se unió a la congregación en 1945, y fue también de los primeros en viajar desde México a Europa.

Este contacto con Yépez desembocaría en que, por primera vez, John O'Reilly contravendría los deseos de sus padres. Aunque lo habían alentado a ser acólito de la iglesia a los seis años¹⁷, sus progenitores no apoyaban la idea de que el mayor de sus hijos optara por el sacerdocio. Sin embargo, el joven ingresó al noviciado de la Legión de Cristo en Dublín, en 1966.

"En la entonces muy católica Irlanda lo más importante era salvar el alma. Había un gran sentido de la eternidad. Para mí, dejar a mis amistades, mi libertad, el deporte y la política, valía la pena en cuanto me 'garantizaba' la vida eterna. Así es que 'sufrir' como sacerdote por un par de años, compensaba, si iba a ser feliz para toda la eternidad", dijo el padre John O'Reilly en un discurso pronunciado en 2000¹⁸.

O'Reilly terminó engrosando las filas de una de las comunidades más vistosas de la orden. Los irlandeses como él conformaron un indispensable semillero para asegurar el crecimiento de la congregación. Maciel había avizorado hacía años que ese país, culturalmente el más católico del orbe, se transformaría en un bastión para garantizar la expansión de la Legión por Europa y el mundo.

En un principio, eso sí, a los legionarios les costó ser aceptados. La historia oficial cuenta que ya en 1946, cuando viajó

protagonizó el quiebre con Michael Collins, el otro líder independentista que sí adscribió al tratado y se transformó en el principal referente del centroderechista Fin Gael. Con los años, paradójicamente, el partido de De Valera dio un giro al centro y, posteriormente, al populismo nacionalista de derecha.

¹⁷ Pérez Villamil, Ximena. Ob.cit.

¹⁸ Celebración Eucarística. 25° Aniversario Ordenación Sacerdotal. Padre John O'Reilly. Santiago de Chile, diciembre de 2001. Pág. 13.

a España, Maciel pensó en fundar un noviciado en Irlanda del Sur, pero demoró más de diez años en lograrlo. Recién en 1959 fue autorizado por la iglesia local a abrir una casa en Bundoran, Donegal, al extremo noroeste del país, muy cerca de Irlanda del Norte y lejos de Dublín. La única actividad permitida fue la captación de vocaciones.

Las restricciones en Irlanda no contentaron a Maciel, cuyo propósito era fundar un noviciado para aprovechar el robusto y extendido catolicismo de esa nación. Según información oficial de la orden, la nunciatura vaticana en Irlanda abogó por una mayor apertura de la Iglesia local. Así, en 1960 se inauguró el candidatado y en 1962 el noviciado en Dublín.

Tres años después, John O'Reilly inició su carrera en la congregación. En 1968, ya como religioso, partió a Salamanca, España, a estudiar Humanidades, y en 1969 se trasladó a Roma, donde estudió Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Santo Tomás, de la orden de la Dominicos. El joven seminarista permaneció en la capital italiana casi una década, y obtuvo su licenciatura "Summa Cum Laude" o "con todos los honores".

En Roma vivió con el padre Maciel y una centena de legionarios en la Casa Generalicia, la primera de la Legión en la capital italiana, ubicada en Vía Aurelia 677. A diferencia de otros de sus compañeros, el "hermano" John se encontraba a diario con el "Padre Fundador" durante el almuerzo y la comida, pues lo asistía en el servicio doméstico. A quienes cumplían esa función se los consideraba un puñado de privilegiados. "Yo lo atendía en el comedor y comía con él. Pero no era como en los restaurantes. Había mucha conversación", explica O'Reilly¹⁹.

En la víspera de la Navidad de 1975, O'Reilly fue ordenado sacerdote por el cardenal Pironio, en la basílica Nuestra Señora de Guadalupe. Esa jornada estuvo acompañado por su familia –salvo por su padre, quien había fallecido–, en una ceremonia a la que también asistió Marcial Maciel. "Padre John, sé fiel y

¹⁹ Entrevista John O'Reilly. Ver pie de página N°1 en este capítulo.

reza por mí”, recuerda que le dijo “Mon Père”, al abrazarlo dos veces. Tres días después, el nuevo sacerdote recibió la bendición del Papa Pablo VI²⁰.

En 1976, O’Reilly fue destinado a Veneto, región italiana cuya capital es Venecia, que por entonces tenía por patriarca a Albino Luciani, el mismo que en 1978 sería elegido Papa como sucesor de Pablo VI, y lideraría el más corto de los pontificados –de sólo 33 días–, con el nombre de Juan Pablo I.

En Veneto la misión de O’Reilly fue instalar una casa de la Legión. Luego, a principios de los ‘80, fue destinado a México, donde ofició como director del Instituto Cumbres hasta 1984. Tras un breve paso por Roma, se le ordenó trasladarse a Chile. En este país asistiría a clases de portugués, a la espera de viajar a Brasil, el siguiente destino de la orden en el continente. Sin embargo, una contraorden desde Roma cambiaría los planes para O’Reilly.

• • •

En sus inicios, Chile fue un reducto particular para la Legión. Pese a que constituyó el umbral para ingresar a Sudamérica, resultó ser también un lugar de “exilio” al interior de la orden.

El primer superior de la congregación en el país fue José María Escribano. El sacerdote español había sido uno de los estudiantes de la universidad jesuita de Comillas que siguió a Maciel en los ‘50 y el primer legionario ordenado después de “Mon Père”²¹. Llegó a Chile en 1980, pero su designación no fue un reconocimiento. Al recalar en Santiago cumplió la escala final de un largo castigo al que fue sometido después de que el Vaticano investigara por primera vez a Maciel, cuando fue suspendido de su cargo entre 1956 y 1958.

²⁰ Celebración Eucarística. 25° Aniversario Ordenación Sacerdotal. Padre John O’Reilly. Ob.cit. Pág. 11.

²¹ Información oficial del Regnum Christi. <http://www.regnumchristi.org/espanol/articulos/articulo.phtml?se=362&ca=958&cte=782&id=15467&csearch=958>

Entonces Escribano no acató el pacto de silencio legionario y siendo rector del noviciado de Ontaneda, España, declaró contra su superior máximo. Después de que en 1958 Maciel reasumió su cargo, él y Escribano hicieron las paces. Sin embargo, en los hechos el español fue degradado: tuvo que dejar la jefatura del seminario de Ontaneda y cumplir diversas funciones en Bélgica, Italia e Irlanda. Tras un periplo de 20 años, su llegada a Chile constituyó la confirmación de que su carrera quedaría estancada entre los mandos medios.

Glenn Favreau señala: “El padre Escribano se opuso a Maciel en los años ‘50. Él volvió a la Legión junto al padre Faustino Pardo, y el padre Maciel les perdonó, tratando de no darle mayor importancia al asunto. Efectivamente le enviaron a Chile como un castigo. Tengo buenos recuerdo de él: era muy español, muy independiente, era de los que creía que las reglas estaban hechas para favorecer a los hombres y no al revés”²².

Cuando Escribano participó en la ceremonia formal de fundación de la congregación en Santiago, el 29 de junio de 1980, el hombre fuerte de la Legión era en realidad el sacerdote irlandés Raymund Cosgrave: él manejaría los hilos de la orden durante toda esa década en Chile.

Cosgrave, un incondicional de Marcial Maciel, tenía varias

²² Entrevista con Glenn Favreau, febrero de 2008. Ver pie de página N° 13 en este capítulo. Hay varios testimonios que concuerdan en que el sacerdote José María Escribano fue “exiliado” al interior de la Legión. Uno de ellos corresponde a otro ex sacerdote legionario que estuvo en Chile, el irlandés Kevin Fagan, quien en el texto “The Recalcitrant Legionary (‘el recalcitrante’), se refiere a un grupo de sacerdotes que, sin dejar la Legión, fueron relegados al interior de la misma: José María Escribano, Fintan Lawless, Thomas Hennigan, Desmond Coates y James Manus McIlhargey. Otros que mencionan el castigo a Escribano son José Barba, así como el chileno Patricio Cerda. Faustino Pardo, en tanto, corrió mejor suerte: según información de la Legión de Cristo, Marcial Maciel le encargó una de las tareas más sensibles para la congregación: la creación del Instituto Cumbres y, posteriormente, de la Universidad Anáhuac, en México. En <http://www.regnumchristi.org/espanol/articulos/articulo.phtml?se=364&ca=119&te=782&cid=16022&csearch=119>

ventajas sobre Escribano. Ante todo, era un hombre de confianza de la cúpula. Según un ex legionario que estuvo en Chile y trabajó con él, al propio Cosgrave le gustaba recordar que antes de llegar al país, en 1979, y a raíz de la visita de Juan Pablo II a Irlanda, le encomendaron reunirse con representantes del Ejército Republicano Irlandés (IRA) para negociar un “alto al fuego” durante la gira del Pontífice. “Cosgrave contaba que lo habían llevado encapuchado, en un carro, a un lugar lejano, donde él había negociado que no se disparara ni un solo tiro”, recuerda el ex religioso²³.

En Chile, aparte de encabezar las tratativas con Silva Henríquez, el sacerdote tenía la misión de abrir las puertas de otras diócesis del país, cuestión que le permitió monopolizar el trato con la Iglesia local. Pero, además, Cosgrave acrecentaría tremendamente su influencia a raíz de un encuentro en apariencia fortuito. A principios de 1985, estando en un centro de la Legión en Pirque, conoció al entonces nuncio vaticano en Chile, Angelo Sodano. El chileno Patricio Cerda, quien ingresó al candidatado de la Legión ese mismo año, recuerda que a partir de ese momento Cosgrave y Sodano iniciaron una amistad que repercutiría, muy poco después, en que Maciel se entrevistara en Santiago con el futuro Secretario de Estado vaticano. Así ganó la Legión un aliado clave para su porvenir. Pero además se consolidó el poder de Cosgrave en Chile. Algo que resultaría determinante para el futuro de John O’Reilly.

• • •

Durante la primera mitad de los ‘80, la Legión en Chile se concentró en tres tareas: el manejo del Instituto Zambrano, la captación de vocaciones y la penetración de la clase alta

²³ Testimonio entregado por un ex seminarista que perteneció a la Legión de Cristo en la segunda década de los ‘80 y prefirió mantener su identidad en reserva. Febrero de 2008.

santiaguina. Esta última misión quedó en manos de Escribano y Javier Sicilia, uno de los primeros sacerdotes en instalarse en el país en 1979, incluso antes de la fundación formal de la primera comunidad legionaria en Santiago.

Sicilia fue quien tomó la “posta” dejada por los sacerdotes Mariano de Blas y Gustavo Izquierdo, quienes a fines de los ‘70 viajaban a Chile esporádicamente para asesorar a la naciente “sección señoritas”, creada a iniciativa de María Paz Rodríguez en el Villa María Academy²⁴.

Con la llegada de Escribano se produjo un primer relevo: el español tomó el mando de la “sección señoritas”, fue designado capellán del colegio Villa María Academy y se dio a la tarea de crear la “sección señoras”, para mujeres casadas.

Sicilia, en tanto, quedó a cargo de la “sección jóvenes”, la que se constituyó en Chile gracias a la relación que estableció con Pablo Zalaquett, entonces estudiante del colegio The Grange, quien acudió al sacerdote en 1979 después de que dos amigos sufrieran un accidente automovilístico, y uno falleciera.

Sería Zalaquett quien fundaría la “sección jóvenes” en su colegio y ayudaría a su expansión en otros establecimientos como el Manquehue. A poco andar, Sicilia fue nombrado asesor espiritual del colegio Apoquindo, destinado a la elite y administrado por laicos, fundado en 1980 por María Eugenia Gandarillas y el padre Carlos Schneider.

El trabajo de Sicilia iba bien encaminado cuando en 1985 el padre John O’Reilly llegó a Chile, para preparar una pronta destinación a Brasil. Pero un mes antes de su traslado recibió una sorpresiva carta: el padre Maciel le ordenaba permanecer en Santiago. A cambio, el fundador dispuso que el padre Sicilia viajara a Río de Janeiro, para participar en la conformación de la primera comunidad de la orden en ese país, el más grande y rico de Sudamérica, y con más católicos en el mundo.

Ex compañeros de O’Reilly en Chile creen que el sacerdote

²⁴ Información oficial de los Legionarios de Cristo. En www.legionarios-efchirst.org/articulos/categoria.phtml?lc=se-355_ca-931_ci-913.

fue castigado, pues se supo que había faltado al cuarto voto de la Legión al criticar a un superior estando en Italia, razón por la cual bloquearon su traslado a Brasil, un país mucho más gravitante que Chile en los planes de la orden.

Como Escribano, el padre John estaba siendo “exiliado”. Lo mismo que Fintan Lawless, quien estuvo en los ‘80 en Illapel, o James Manus McIlhargey, quien permaneció aislado en Concepción durante los ‘90 y hasta su muerte en 2005²⁵.

Como sea, el hecho es que O’Reilly reemplazó a Sicilia como director de la “sección jóvenes”, asumió como capellán del colegio Apoquindo y asistió a Escribano en el Villa María Academy, al punto de que también llegó a ser el asesor espiritual de ese establecimiento. La misma función cumpliría en el colegio Santa Úrsula.

Si es que estuvo castigado, O’Reilly se repuso. Partidarios y detractores del sacerdote coinciden en que su llegada le dio un nuevo impulso al crecimiento de la congregación en Chile, particularmente a través del Regnum Christi. Gracias a él, los contactos con el empresariado y la derecha chilena se incrementaron, al punto que el padre John llegaría a tener un estatus muy distinto al del resto de sus compañeros, con privilegios como movilizarse solo, trabajar con horarios propios, contar con automóvil, utilizar celular, acceder a medios de comunicación y participar de una activa vida social vedada para el resto.

Esa exitosa trayectoria lo convertiría en un imprescindible.

• • •

Lo primero que distinguió al padre John del resto de sus compañeros fue que poco a poco comenzó a secundar al padre Raymund Cosgrave, quien contó con la ayuda de Angelo Sodano para acercarse a algunas autoridades del régimen militar.

²⁵ Fagan, Kevin: “The Recalcitrant Legionary: Part III”, en www.regainnetwork.org/article.php?a=47245934.

El renunciado sacerdote de la Legión de Cristo, Patricio Cerda, señala que tanto Marcial Maciel como Sodano eran decididos admiradores de Augusto Pinochet, justamente en una época en que su régimen seguía enfrentado con la Iglesia Católica local. A mediados de los '80, Pinochet miraba con franca reticencia los esfuerzos desplegados por el arzobispo de Santiago, Francisco Fresno, por negociar una salida pactada entre el oficialismo y la oposición para dar término a la dictadura²⁶.

Cerda asegura que “Mon Père” celebraba a Pinochet y afirmaba que éste había “liberado a Chile del comunismo”. “Él decía esto a menudo. Lo repetía en Roma. Maciel defendía a Pinochet a capa y espada”, recuerda el ex legionario.

En eso coincidía con Sodano. El nuncio era por ese entonces un asiduo visitante del noviciado de la Legión, donde se sentía a sus anchas.

Cerda –quien fue ordenado sacerdote en 1998, justamente por el entonces Secretario de Estado vaticano– recuerda que en septiembre de 1986, una semana después del atentado del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) contra Pinochet, en el Melocotón, el representante de la Santa Sede visitó el centro vocacional, donde realizó una misa. En ella aludió al intento de magnicidio cometido a muy pocos kilómetros de ahí. “Él prácticamente dijo que fue la mano de Dios la que impidió que Pinochet muriera”, afirma Cerda. Y agrega: “Sodano fue quien puso en contacto a la Legión con altos cargos militares”.

El chileno recuerda que los mandos uniformados eran invitados a las dependencias de la congregación. “Yo fui cocinero

²⁶ Francisco Fresno nació en Santiago el 26 de julio de 1914 y fue ordenado sacerdote en 1937. Juan Pablo II lo nombró arzobispo de Santiago el 6 de mayo de 1983. El 25 de mayo de 1985 fue investido cardenal. Ese año, Fresno convocó a políticos de su confianza para que redactaran el Acuerdo Nacional para la Transición a la Democracia Plena, que fue suscrito por partidos de derecha y de oposición. Aunque Fresno presentó los resultados del Acuerdo al general Augusto Pinochet, éste desechó la iniciativa.

de la Legión desde que entré hasta que me fui de Chile prácticamente (en 1987). Y en alguna ocasión iban altos mandos del Ejército. A nosotros nos tocaba prepararles la comida”, grafica.

Un ex ministro del régimen militar recuerda, además, que en la segunda mitad de la década de los ‘80 “el padre John casaba a hijas de militares”, y menciona, como ejemplo el matrimonio de un funcionario de alto rango de La Moneda que, además, formaba parte del alto mando del Ejército. “En esa época había muchos obnubilados por este cura”, comenta²⁷.

El espacio para O’Reilly fue ampliándose. Dos factores jugaron a su favor: por un lado, el que Escribano estuviese “castigado” y, por otro, el que Cosgrave no pudiese pasar mucho tiempo en Santiago. Como encargado de vocaciones, este último debió establecerse en Valparaíso, donde realizó las gestiones para que monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, arzobispo de esa diócesis, autorizara el trabajo para reclutar futuros seminaristas, misma petición que repitió ante el obispo Alejandro Durán, en la Sexta Región.

En la capital, O’Reilly fue tejiendo lazos con civiles de derecha, entre ellos Pedro Ibáñez, “padre político” de Andrés Allamand. Empresario multifacético, senador en dos periodos, fundador del Partido Nacional en los ‘60, y del MUN y Renovación Nacional en los ‘80, Ibáñez creó la Escuela de Negocios de Valparaíso –en el futuro Universidad Adolfo Ibáñez– y, junto a su hermano Manuel, se hizo cargo del negocio familiar: una importadora y distribuidora de abarrotes. De esta última surgió en los ‘50 la cadena de supermercados Almac, antecesora de Líder, hoy controlada desde D&S por Felipe y Nicolás Ibáñez, sobrinos de Pedro Ibáñez. De ellos, al menos Nicolás ha manifestado públicamente su admiración por los legionarios.

Poco a poco, la relación del sacerdote se tornó más profunda con la Unión Demócrata Independiente (UDI). Como

²⁷ Entrevista con un ex ministro del régimen militar que prefirió mantener su identidad en reserva. Diciembre de 2005.

director de la “sección jóvenes”, el padre John se volcó a captar para el Regnum Christi a los estudiantes gremialistas de la Universidad Católica. Y desde 1986, tras la fundación del colegio Cumbres, afianzaría el vínculo con sus dirigentes, los que finalmente se convertirían también en apoderados del establecimiento²⁸.

La Legión vivía entonces un buen momento. Parecía que su expansión no tenía límites. Más aún, tras la derrota de Pinochet en el plebiscito de 1988 y el triunfo de Patricio Aylwin en 1989, ampliaría su cruzada hacia el empresariado. Y John O’Reilly Daly se afianzaba como su heraldo.

• • •

Habían pasado cinco años desde su fundación, cuando en 1985 la directora del colegio Apoquindo, María Eugenia Gandarillas, invitó a John O’Reilly a trabajar como capellán, en reemplazo del padre Javier Sicilia. Allí el irlandés se vinculó con acaudaladas familias santiaguinas. El mismo destacaría la importancia de Gandarillas en su carrera, al describirla como “una guía clave, un faro luminoso en mis primeros pasos sacerdotales en Chile”²⁹.

En ese plantel estudiaba Francisca Torrealba Simonetti, hija de Raúl Torrealba, ligado entonces al negocio salmonero y quien en 1996 se convertiría en alcalde RN de Vitacura. Al padre O’Reilly le tocó asistir a la pequeña en su primera comunión. A raíz de esto, la niña lo invitó a la celebración familiar a su casa. “Fue la primera familia que visité”, recuerda el sacerdote³⁰.

Según un cercano colaborador de O’Reilly, Raúl Torrealba se transformó inmediatamente en su amigo: “Esta relación marca

²⁸ Este tema es abordado en profundidad en el capítulo IX de este libro.

²⁹ “Celebración Eucarística. 25° aniversario ordenación sacerdotal Padre John O’Reilly L.C”; Ob.cit., Págs. 20 y 21.

³⁰ Entrevista con el padre John O’Reilly. Ver nota N° 1 de este capítulo.

un hito en la trayectoria del padre John, porque el ‘Tronco’ puso sus contactos a disposición de él”³¹.

A través del futuro edil de RN, el sacerdote conoció a Juan Eduardo Errázuriz, socio de Sigdo Koppers³², hermano de Francisco Javier, quien en 1998 se convertiría en arzobispo de Santiago. En esa época, el padre John visitaba la casa del empresario en Pucón, donde celebraba la misa. Algunos años después, el hombre de negocios se integraría a Generación Empresarial, uno de los apostolados más relevantes de la congregación en la década del ‘90.

Aparte de Torrealba, en el colegio Apoquindo el sacerdote irlandés conoció a Pedro y José Luis Ibáñez, Alfonso Swett, Patricio Valenzuela y Patrick Raby³³. También trabaaría amistad ahí con Patricio Millas, quien en los ‘80 trajo a Chile la tarjeta Diners, y llegaría a ser un convencido aliado de la Legión³⁴.

Más empresarios se acercarían al movimiento. En la segunda mitad de los ‘80, y a raíz de una invitación del padre Calixto Morgado, O’Reilly celebraba la misa de los domingos en la parroquia San Juan de Vitacura, un exclusivo barrio de Santiago. A la iglesia, conocida como Juan XXIII, comenzaron a llegar los nacientes adeptos de la orden y también los curiosos. Querían ver a un cura joven, con acento extranjero, que pronunciaba

³¹ Entrevista con miembro del Regnum Christi que ha trabajado de cerca con el padre John O’Reilly y prefirió mantener su identidad en reserva. Ver pie de página 12 en este capítulo.

³² Según el “Segundo ranking de grupos empresariales chilenos”, elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Sigdo Koppers (fundado por Ramón Aboitiz, Juan Eduardo Errázuriz, Naoshi Matsumoto, Mario Santander, Norman Hansen y Horacio Pavez), ocupaba el 19° lugar en el “Subranking de patrimonio”, con US\$ 543 millones. Fuente: “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”, revista *Qué Pasa*, 27 de junio de 2008.

³³ “Celebración Eucarística. 25° aniversario ordenación sacerdotal Padre John O’Reilly L.C.”; Ob.cit., Pág. 21.

³⁴ Moraga, Javiera: “Millas recorridas, millas por recorrer”. Revista Capital, 15 de octubre de 2002. “A una de las primeras familias a la cual se acercó el padre John O’Reilly cuando llegó a Chile fue a la mía”, contó el empresario en la entrevista.

un sermón relajado –que otros catalogan como superficial–, y se atrevía a incorporar términos coloquiales, suprimiendo el “¿me entiende?” por el “¿me *cacha*?” o “la vida” por “la *life*”.

En esa parroquia, Macarena Obach era la encargada de la lectura³⁵. La joven resultó ser hija del empresario Juan Obach González, quien era a su vez uno de los más cercanos amigos de Torrealba. Gracias a ello, O’Reilly se acercó también a esa familia.

Obach –economista de la Universidad Católica y master de la Universidad de Stanford– se había asociado con Félix Bacigalupo, Marco Cariola y Scott Perry, en el Holding Pathfinder. No era todavía un empresario de peso, pero iba camino a serlo gracias a la toma de control de compañías como Iansa y Masisa, y a su posterior venta³⁶.

Captado por O’Reilly, Obach inauguraría el ingreso de los hombres de negocios chilenos a este nuevo movimiento y le permitiría al sacerdote explotar un nicho que lo distinguiría entre sus pares como el más eficiente recaudador de la Legión de Cristo en Chile.

Con el tiempo, Obach –quien en los primeros años de la década de 2000 incursionó con éxito en el mercado de los paneles de madera en Estados Unidos y Canadá– se transformaría en uno de los principales financistas de la Legión y en un importante sostenedor de O’Reilly, a quien le regalaría, por ejemplo, un *Kia Station* blanco para movilizarse, y con quien adoptaría la costumbre de reunirse cada 15 días³⁷.

Los contactos del sacerdote en ese mundo seguirían

³⁵ “Celebración Eucarística. 25° aniversario ordenación sacerdotal Padre John O’Reilly L.C”; Ob.cit., Pág. 21.

³⁶ A fines de los ‘90, Obach vendió ambas empresas, se tomó un año sabático y partió a estudiar Historia en La Sorbonne. Al regresar, se asoció nuevamente con Félix Bacigalupo en Inversiones B.O. Desde 2003, la empresa incursionó en el negocio de los paneles de madera en Canadá y Estados Unidos, por lo que hoy Obach es uno de los chilenos con más inversiones en América del Norte. Fuente: Giner, Claudia y Mellado, Myriam: “Juan Obach irrumpe en Canadá”, revista *Qué Pasa*, 18 de junio de 2005.

³⁷ Pérez Villamil, Ximena. “El legionario seductor”, Ob.cit.

ampliándose. Sergio “Teco” Cardone, sobrino de Reinaldo Solari, el patriarca de una de las familias controladoras de Falabella³⁸, pasaría a formar parte del núcleo de empresarios más cercanos a la Legión y se sumaría al proyecto Finis Terrae; Roberto Piriz, por años brazo derecho del grupo Yacobi-Santa Cruz, se transformaría en un cercano amigo del sacerdote; Javier Vial, quien a principios de los ‘80 encabezaba una de las fortunas más grandes del país antes de la quiebra del BHC, también engrosaría su lista de amigos.

Más trascendente era lo que estaba por venir. Como asesor espiritual del Apoquindo, el sacerdote conoció a Eliodoro, Jorge y Pilar Matte Capdevila, hijos de Pilar Capdevila Honorato.

La cercanía con esta última resultaría vital para el desarrollo de la congregación en Chile. Gracias a su respaldo, los legionarios se involucraron en la administración del colegio Santa Teresa de Jesús de Los Andes, en La Pincoya, una de las primeras obras sociales de la orden, en la que participó la camada inaugural del Regnum Christi³⁹.

Pero lo más provechoso para el padre John fue la amistad que forjó con el segundo esposo de Capdevila, el empresario Eliodoro Matte Larraín, de ascendente carrera. Según recuerda O’Reilly, ambos se conocieron a inicios de los ‘90, alrededor de una década después de que Matte, ingeniero civil de la Universidad de Chile y master de la Universidad de Chicago,

³⁸ A mediados de 2008, Sergio Cardone era director de Falabella y poseía en torno a un 2,4% de la empresa, participación valorada en unos US\$280 millones. Además, ese año fue elegido presidente de Mall Plaza. El grupo Falabella es controlado por las familias Solari, Del Río y Cuneo, las que tienen un acuerdo de actuación conjunta desde 2003. Entre las empresas del grupo se cuentan Falabella, Sodimac, Tottus/San Francisco, CMR, Banco Falabella, Falabella Pro, Viajes Falabella y Mall Plaza. Según el “Segundo ranking de grupos empresariales chilenos”, elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Falabella ocupaba el segundo lugar en el “Subranking de patrimonio” con US\$ 10.215 millones. En “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”. Ob.cit.

³⁹ “Celebración Eucarística. 25° aniversario ordenación sacerdotal Padre John O’Reilly L.C.”., Ob.cit., Pág. 19.

asumiera un rol clave en las empresas del clan Matte, el segundo más rico del país⁴⁰.

En 1981, a petición de su padre Eliodoro Matte Ossa, el empresario había ocupado la gerencia general de la emblemática Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), la “Papelera” –de la que el grupo posee el control accionario⁴¹–, y comenzaba a expandir su poderoso imperio, el que a fines de la década de 2000 incluía entre sus compañías la Minera Valparaíso, la empresa eléctrica Colbún, el Banco BICE, BICE inversiones y la compañía de seguros BICE Vida, entre otras⁴². A principios de los ‘80, además, Matte Larraín había impulsado la creación del Centro de Estudios Públicos (CEP), un influyente *think tank* de la derecha liberal empresarial.

El empresario cultivaba un bajo perfil, y había sido marcado por la austeridad de su padre, quien estudió en el Instituto Nacional, no llegó a la universidad y forjó su fortuna transando acciones en la Bolsa. Matte Larraín, conocido entre sus amigos como “el Rucio”, sintonizó con el ameno padre John y, por añadidura, con la Legión de Cristo, tanto por el discurso pro empresarial de la orden como por su trabajo en el campo educacional.

La cercanía de O’Reilly con la familia Matte Capdevila repercutió en que tras la fundación del Cumbres en 1986 y su traslado a San Carlos de Apoquindo en 1991, inscribieran en ese establecimiento a sus hijos Eliodoro y Jorge Matte

⁴⁰ En el “Segundo ranking de grupos empresariales chilenos”, elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Matte ocupaba el tercer lugar en el “Subranking de patrimonio”, con un total de US\$ 10.011 millones. En “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”, Ob.cit. Además, el ranking de la revista Forbes ubica al clan Matte como el segundo más acaudalado del país, con una fortuna de US\$ 7.900 millones. En “Viuda de Andrónico Luksic es la mayor fortuna de Chile, según ranking Forbes”, *El Mercurio*, 26 de marzo de 2008.

⁴¹ Eliodoro Matte Larraín es desde 2002 presidente de la CPMC, holding que agrupa a Forestal Mininco, CMPC Celulosa, CMPC Papeles, CMPC Tissue y CMPC Productos de Papel. En el holding la familia Matte –liderada por los hermanos Eliodoro, Patricia y Bernardo–, posee el 55,44% de las acciones. Información oficial en www.cmpc.cl

⁴² “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”. Ob.cit.

Capdevila, quienes se incorporaron a los negocios del grupo, el 2006 y 2007, respectivamente.

Pero el principal efecto de la cercanía entre la familia Matte-Capdevila y el padre John, es que atrajo a otros hombres de negocios a la Legión. Uno de los quince empresarios más ricos de Chile, sostiene: “El padre John tiene buena llegada con la elite económica. Desde que se conquistó a la señora del ‘Rucio’ Matte, influenció a mucha gente”⁴³.

Aunque Matte Larraín no forma parte del Regnum Christi y cae en la categoría de “simpatizante”, ha mantenido una estrecha relación con el padre John y ha financiado algunos de sus proyectos más importantes. El sacerdote irlandés es un invitado frecuente a la casa del empresario, a menudo juegan tenis e, incluso, Matte Larraín ha puesto a disposición de la Legión algunas de sus casas de descanso, como la de Zapallar.

Además, Matte y su familia conocieron al padre Marcial Maciel, cuestión que hasta la muerte de “Mon Père” constituía la mayor muestra de hospitalidad de parte de la orden. El empresario estuvo al menos en dos ocasiones con el ex director general. En enero de 2001, en la celebración de los 60 años de la congregación, Matte integró el pequeño y selecto círculo que tuvo acceso al Papa Juan Pablo II y a Maciel, en una ceremonia realizada en el Vaticano, que fue seguida desde la Plaza San Pedro por varias decenas de chilenos. En octubre de 2004, además, cuando un grupo de empresarios viajó a la Santa Sede para participar en la inauguración de la estatua de Santa Teresa de Los Andes en los jardines vaticanos, el presidente de la CMPC aprovechó de reunirse en privado con el fundador de la Legión de Cristo⁴⁴.

En el colegio Apoquindo el padre John también se acercó a Patricia Matte Larraín, apoderada del establecimiento. Hermana de Eliodoro, esta socióloga de la Universidad Ca-

⁴³ Entrevista de los autores con un destacado empresario chileno, quien accedió a conversar a condición de no revelar su identidad. Julio de 2007.

⁴⁴ Entrevista con el padre John O’Reilly. Ver pie de página N°1 en este capítulo.

tólica nunca se involucró en la gestión de los negocios familiares. Durante el régimen militar trabajó en Odeplan y, posteriormente, lo hizo en el Instituto Libertad y Desarrollo –ligado a la UDI–, mientras que en 1990 creó la Fundación Los Nogales y en 1993 se hizo cargo de la Sociedad de Instrucción Primaria, formada por uno de sus antepasados en 1856.

Fueron las hijas de Patricia Matte las que acercaron a su madre a la Legión de Cristo, al punto de que O'Reilly se convirtió en su confesor⁴⁵. “La señora Patricia nos ayuda mucho. Está con nosotros en todas nuestras actividades, muy específicamente en el tema de la educación. También lo hace su hija Magdalena, quien es psicóloga y tiene una especialidad en educación. Ella trabaja en nuestros colegios”, explica el sacerdote⁴⁶.

Así, de todos los herederos de Matte Ossa, sólo el menor, Bernardo Matte Larraín –presidente de Colbún, cercano a RN y el más liberal de la familia–, no colabora con el Regnum Christi y la Legión en Chile.

Esta identificación de los Matte con la Legión ha opacado el rol de otro financista medular de la congregación: Guillermo Luksic Craig, uno de los herederos del grupo empresarial más acaudalado del país⁴⁷.

Luksic Craig cursaba la carrera de Derecho en la Universidad de Chile, cuando en 1975 se unió a Quiñenco, la matriz del grupo –que desde mediados de los '90 concentra las inversiones financieras e industriales–, la que comenzó a presidir siete años

⁴⁵ Rubio, Lorena. “Sale del ‘aire’ la mujer más poderosa de Chile”, *La Tercera*, 14 de diciembre de 2003.

⁴⁶ Entrevista con el padre John O'Reilly. Ver pie de página N°1 en este capítulo.

⁴⁷ Según el “Segundo ranking de grupos empresariales chilenos”, elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Luksic ocupaba el primer lugar en el “Subranking de patrimonio”, con US\$ 11.261 millones. “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”. Ob.cit. Además, según el ranking elaborado por la revista Forbes, Iris Fontbona –viuda de Andrónico Luksic Abaroa– y su familia, son los dueños de la principal fortuna en Chile y la segunda a nivel latinoamericano con US\$ 10.000 millones. En “Viuda de Andrónico Luksic es la mayor fortuna de Chile, según ranking *Forbes*”. Ob.cit.

después. Siempre ligado al clan familiar, aparte de encabezar o integrar el directorio de varias empresas, desde 2005 es director de Antofagasta PLC, el brazo que agrupa las inversiones mineras, manejadas por su hermano Jean Paul⁴⁸.

Guillermo Luksic se topó con el padre John en los colegios de sus hijos, The Grange y el Villa María Academy. La relación del sacerdote con la familia no quedó ahí, sino que se extendió al patriarca Andrónico Luksic Abaroa. Hijo de inmigrantes croatas, a mediados de los '50 inició su carrera empresarial en el negocio minero, el que ampliaría, transformándose a fines del siglo XX en el hombre más rico de Chile. Cuando el 18 de agosto de 2005 Luksic Abaroa falleció, el padre John O'Reilly llegó a la residencia de la familia cerca de la medianoche. "Vengo a dar una bendición pequeña", declaró a la prensa⁴⁹. Al día siguiente, en la iglesia San Francisco de Sales, O'Reilly participó también en la ceremonia fúnebre.

Luksic Abaroa solía apoyar financieramente a diversos grupos, tanto en el ámbito religioso como el político. Una tradición que ha seguido Andrónico Luksic Craig, el primogénito de la familia, a cargo del área financiera del grupo. Guillermo Luksic, en cambio, ha privilegiado su relación con la Legión de Cristo por sobre otras congregaciones.

Tal es así que junto a Juan Obach y Eliodoro Matte formó parte del grupo que financió en 1999 el ingreso de la orden a la Universidad Finis Terrae, confirmando que este trío empresarial constituye el principal sostén financiero de la congregación en Chile⁵⁰.

⁴⁸ El grupo Luksic está dividido en tres áreas, a cargo de cada uno de los herederos: el área financiera está en manos de Andrónico Luksic, el área industrial a cargo de Guillermo Luksic y el área minera a cargo de Jean Paul Luksic. De esta forma, a fines de 2000 el clan poseía inversiones en el Banco de Chile –en asociación con el Citybank–, CCU, Telefónica del Sur, Madeco, Minera El Tesoro, Minera Michilla, Minera Los Pelambres, Tethyan Copper Company, Aguas Antofagasta y Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia. En "Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile". Ob.cit.

⁴⁹ "Fallece Andrónico Luksic Abaroa, el patriarca de una de las mayores fortunas del país", *La Tercera*, 19 de agosto de 2005.

⁵⁰ Este tema es abordado en profundidad en el capítulo VIII de este libro.

Esa operación tuvo al padre John como el principal protagonista de la recolección de fondos.

• • •

Una tarde de mediados de mayo de 1991, en el sermón de una misa de domingo, el padre John O'Reilly criticó abiertamente la emisión de la película "El pájaro canta hasta morir", censurada hasta ese entonces por la televisión chilena. El film, protagonizado por Richard Chamberlain, cuenta la historia de un sacerdote que después de rescatar a refugiados en Roma durante la Segunda Guerra, viaja a Australia y se reencuentra con una mujer con la que tiene un hijo.

La emisión del film provocó escozor en una elite tradicional poco habituada a la apertura que se iniciaba de la mano de la transición democrática. Seis años atrás, incluso, Televisión Nacional lo había intentado, pero ante las críticas no le quedó más que censurar la misma miniserie. Sin embargo, el 12 de mayo de 1991, el mismo día en que el nuevo canal de televisión La Red inició sus transmisiones, programó "El pájaro canta hasta morir" y se anotó un triunfo en el *rating* de esa noche.

O'Reilly rememora: "Yo comencé a *pelar* la película y *pelar* al canal". Agrega que entre los asistentes a la parroquia Juan XXIII estaban Jorge Andrés y Soledad Saieh, hijos de Álvaro Saieh, uno de los dueños de La Red. "Los hijos le dijeron al papá: 'El cura está *pelando*'. Entonces don Álvaro me invitó a dialogar, y ahí comenzó una linda amistad"⁵¹.

Álvaro Saieh, economista de la Universidad de Chile y master de la Universidad de Chicago, era socio del Banco Osorno, el que en 1986 fue adquirido por un grupo de empresarios denominado las "Diez Mezquitas", por el origen árabe de sus integrantes⁵². Uno de los gerentes del banco era Juan Carlos

⁵¹ Entrevista con el padre John O'Reilly. Ver nota N° 1 de este capítulo.

⁵² Los integrantes del grupo conocido como las "Diez Mezquitas" son Carlos Abumohor, Espir Aguad, Salomón Díaz, Alberto Kassiss, Alejandro Kauak,

Martino, hermano de Gonzalo, otro de los hombres de negocios vinculados a la orden y gran amigo del padre John.

Juan Carlos Martino le habló a Saieh sobre la Legión y le propuso ayudar monetariamente en la refacción del noviciado de Puente Alto, que el viernes santo de 1992 quedó destruido por un incendio. Saieh aceptó. En esa época, además, el padre John bendijo la inauguración de una sede del Banco Osorno.

En el futuro, O'Reilly recurriría a Saieh como bienhechor. Contó con él durante los '90 y la primera mitad de la década siguiente, periodo en que el grupo económico creció y se consolidó. En 1996, el Banco Osorno fue vendido al Banco Santander y Saieh adquirió el Banco Concepción, que en 1997 convirtió en Corpbanca, una de sus principales inversiones en el país. También incursionó en el negocio previsional, con la AFP Provida, de la cual se desligó en 1999. Y en la década posterior ingresó al negocio hotelero y al competitivo mundo del retail, con el grupo de supermercados SMU⁵³.

Sin embargo, con los años el trato entre este empresario y la Legión se iría enfriando, al punto de que la orden no ha logrado sacar provecho de la faceta de Saieh como propietario de medios de comunicación. Si bien en 1993 perdió el control de La Red, siete años después, en 2000, se transformó en el socio mayoritario del Consorcio Periodístico de Chile (Copesa), impresor de los diarios *La Tercera*, *La Cuarta* y *La Hora*, y las revistas *Qué Pasa* y *Paula*. Además, es propietario del Grupo Dial, que incluye a las radios Duna, Zero, Paula y Carolina, entre otras.

A diferencia de otros bienhechores de la Legión, Álvaro Saieh nunca se reunió con Marcial Maciel, ni ha visitado alguna dependencia de la Legión. La congregación, por lo demás,

Munir Khamis, Odde Rishmague, Juan Rafael Gutiérrez, Jorge Selume, Fernando Abuhadba y Álvaro Saieh.

⁵³ Según el "Segundo ranking de grupos empresariales chilenos", elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Saieh ocupa el lugar 15° en el "Subranking de patrimonio" con US\$ 848 millones. En "Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile". Ob.cit.

no ha sido la única favorecida por sus donaciones, las que alcanzan tanto al clero diocesano como a otras órdenes. En 2007, de hecho, el empresario colaboró con la Compañía de Jesús, al donar un inmueble a la Universidad Alberto Hurtado.

Han sido otros los medios de comunicación que han acogido a miembros de la Legión de Cristo y el Regnum Christi. En su afán por influir en este ámbito, a principios de los '90 O'Reilly generó tempranos lazos con Agustín Edwards Eastman, dueño de El Mercurio S.A.P., impresor de los diarios *El Mercurio*, *Las Últimas Noticias*, el vespertino *La Segunda* y doce diarios regionales.

El padre John acompañó a Agustín Edwards el mismo año en que su familia fue sacudida por el secuestro de Cristián Edwards del Río, el cuarto de los seis hijos del empresario. La tarde del 9 de septiembre de 1991, cuando salía de su oficina, el periodista fue raptado por la facción autónoma del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), la misma que se escindió del Partido Comunista (PC) tras el fracaso del atentado contra Augusto Pinochet en 1986. El hijo de Agustín Edwards permaneció cinco meses en poder de sus captores, quienes exigieron el pago de una millonaria suma por su liberación. Fue el sacerdote jesuita Renato Poblete, capellán del Hogar de Cristo, quien participó como enlace en las tratativas.

Pero el padre O'Reilly también estuvo cerca del clan Edwards durante ese trance. El sacerdote afirma que comenzó a celebrar la misa con frecuencia en la residencia de la familia.

El sábado 1 de febrero de 1992, alrededor de las 10 de la noche, Cristián Edwards fue liberado en el paradero 10 de Vicuña Mackenna. Tomó un taxi a su casa, en Lo Curro. Según recuerda O'Reilly, cuando al día siguiente la imagen del joven apareció publicada en la portada de *El Mercurio*, él encabezaba una misa en la casa de la familia en Graneros, lugar donde el sacerdote también pasaría algunos días de vacaciones junto a esa familia⁵⁴.

⁵⁴ Entrevista con el padre John O'Reilly. Ver nota N° 1 de este capítulo.

Debido a esta cercanía, casi al terminar 1992 Agustín Edwards visitó el noviciado de Puente Alto e invitó a los sacerdotes legionarios, así como a los novicios, a pasar unos días en su isla privada del Lago Ranco⁵⁵.

Las páginas de *El Mercurio* y *La Segunda* –los dos diarios del grupo destinados a la elite–, han abierto sus secciones de opinión para una serie de columnistas vinculados a la orden y al Regnum Christi, incluyendo algunas apariciones esporádicas del propio O'Reilly, quien sí fue columnista estable de *El Metropolitano*, un diario de la competencia⁵⁶. Uno de los laicos más conocidos del Regnum Christi, el abogado Juan Carlos Eichholz, ha sido columnista de *El Mercurio* y *La Segunda*, y en abril de 2008 formaba parte del Consejo Editorial del primero.

Aunque Edwards Eastman no financió el ingreso a la Finis Terrae, en 1999 fue designado por los legionarios como uno de sus representantes en el Consejo Superior, el que integró hasta mediados de 2002. Además, según cuenta O'Reilly, Edwards se reunió un par de veces en Roma con el padre Marcial Maciel, primero en marzo de 1993, a raíz de la canonización de Santa Teresa de Los Andes, y luego en 2004, al inaugurarse la estatua de la primera santa chilena en el Vaticano. En ambas ocasiones, la Legión aprovechó de agendar encuentros privados entre algunos chilenos con el “Padre Fundador”.

Edwards Eastman, en todo caso, es reconocido como un hombre ligado a los Monjes Benedictinos y, particularmente, al padre Gabriel Guarda, a quien también se acercó a raíz del secuestro de su hijo⁵⁷. Un cercano colaborador de O'Reilly, de

⁵⁵ Entrevista con Pablo Desbordes, quien ingresó a la Legión de Cristo en 1992 y se retiró de la orden en 2001. Los autores se entrevistaron con él en tres ocasiones, entre enero y marzo de 2007. Las conversaciones fueron grabadas y los autores guardan registro de las mismas.

⁵⁶ El padre John O'Reilly escribió en el diario *El Metropolitano*, propiedad de los hermanos Isaac y Alex Hites. Fue el gerente del diario, Patricio Ulloa, quien invitó al sacerdote a participar como columnista. En 2001, los hermanos Hites vendieron este medio al grupo Claxon. Finalmente, *El Metropolitano* salió de circulación en 2002.

Uribe, Armando: “Carta abierta a Agustín Edwards”. Lom Ediciones,

hecho, desmitifica el vínculo entre la Legión y el dueño de *El Mercurio*. “Es puro pragmatismo”, dice. E incluso deja entrever que la relación ha pasado por bajos y altos⁵⁸.

Algo similar ocurrió con Ricardo Claro antes de su muerte en octubre de 2008. Dueño de la Sudamericana de Vapores —una de las 15 navieras más grandes del mundo—, y de Elecmetal⁵⁹, fundó el primer canal de televisión privado en Chile: Mega. Además, fué propietario del periódico de negocios *El Diario Financiero* y de la revista *Capital*.

A raíz de su cercanía con Orozimbo Fuenzalida, quien fue obispo de San Bernardo entre 1987 y 2003, los legionarios de Cristo —por intermedio del padre John O’Reilly— se allegaron a Claro apostando a conseguir su apoyo para promover a uno de los suyos a la cabeza de esa diócesis. Según un conocedor de las gestiones, el empresario, quizás uno de los católicos conservadores con más poder en el país, hizo oídos sordos ante las gestiones.

En octubre de 2003, Juan Pablo II designó a la cabeza de esa diócesis al sacerdote del Opus Dei Juan Ignacio González. El golpe para la Legión fue doble: desde entonces Claro apoyaría como benefactor al obispo Opus, fortaleciendo sus lazos con la *Obra*.

Santiago de Chile, 2002. En el libro, el autor señala que Agustín Edwards se acercó a la Iglesia Católica a raíz del secuestro de su hijo. “Pidió hospedaje en la Abadía Benedictina, cuyo abad mitrado era el Padre Gabriel Guarda. Estuvo alojado ahí un tiempo; asistía a las misas y los Oficios Canónicos entre los monjes que cantaban en Gregoriano, abrumado por el sufrimiento y confiando en el desenlace de la tragedia”. Pág. 66.

⁵⁸ Entrevista con miembro del Regnum Christi que ha trabajado de cerca con el padre John O’Reilly y prefirió mantener su identidad en reserva. Ver pie de página 12 en este capítulo.

⁵⁹ A través de Elecmetal, el grupo Claro es propietario de Cristalerías Chile y tiene participación en VTR Global-Com S.A., en Envases CMF y en Viña Santa Rita. Según el “Segundo ranking de grupos empresariales chilenos”, elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Claro ocupa el 12° lugar en el “Subranking de patrimonio”, con US\$ 1.210 millones. En “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”. Ob.cit.

De todos modos, la Legión consiguió entrar al canal Mega, donde sacerdotes como el propio O'Reilly, Donald O'Keefe y Luis Miguel Herrera integran el *staff* que entrega mensajes religioso. Además, O'Reilly colaboró en el programa de utilidad pública "Hola Andrea" y ha pronunciado la misa del domingo que transmite la estación televisiva.

• • •

"El padre John es como Dios, está en todas partes", bromea un importante sacerdote jesuita para graficar la total disposición del sacerdote irlandés para asistir a la clase alta y su probado talento para estar cerca de los líderes a los que la Legión de Cristo quiere captar. "Tiene el don de la ubicuidad", -agrega un senador de la UDI-, "conoce a mucha gente, y recuerda perfectamente nombres y apellidos"⁶⁰.

Partidarios y detractores de la congregación, amigos y críticos de John O'Reilly, coinciden en que el sacerdote tiene una notable capacidad de trabajo y que ha dado sobradas muestras de su eficiencia. "Él es una buena persona, trabaja como burro, y está siempre disponible", resume uno de los principales empresarios del país. Y agrega: "Hace un tiempo murió un pariente. El cura de mi familia, que vive fuera de Santiago, no vino. En cambio, los legionarios están siempre pegados a ti"⁶¹.

Tal es así, que el sacerdote ha conquistado incluso a Eduardo Fernández León, el principal benefactor del Opus Dei y dueño de una fortuna que supera los US\$ 500 millones⁶². Supernumerario

⁶⁰ Entrevista con un senador de la Unión Demócrata Independiente (UDI), quien prefirió mantener su identidad en reserva. Julio de 2006.

⁶¹ Entrevista de los autores con un destacado empresario chileno, quien accedió a conversar a condición de no revelar su identidad. Ver pie de página N° 45 en este capítulo.

⁶² Según el "Segundo ranking de grupos empresariales chilenos", elaborado por la Universidad del Desarrollo en base a la información pública disponible de 2007, el grupo Fernández León ocupa el 18° puesto en el "Subranking de patrimonio", con US\$ 558 millones. Según el estudio, realizado con información pública del año 2007, los negocios de Fernández León se repar-

de la *Obra*, Fernández León fue quien compró el terreno donde está emplazada la Universidad de Los Andes y se lo vendió a la prelatura en un precio rebajado⁶³. Su brazo derecho hace décadas es el supernumerario Gonzalo Ibáñez Langlois, hermano de José Miguel Ibáñez Langlois, uno de los sacerdotes más influyentes de la *Obra*.

¿Cómo es que el bienhechor clave del Opus Dei, competencia directa de la Legión, terminó cediendo a esta última un colegio en el balneario de Llo Lleo? La respuesta: John O'Reilly Daly.

Un amigo del irlandés explica: “Él (Fernández León) necesitaba un sacerdote que lo acompañara fuera de Santiago, a Santo Domingo, y que estuviese disponible. Y el Opus no hace eso”⁶⁴. El empresario retribuyó el gesto y en 2003 el colegio Fernández León, fundado en la década del '50, pasó a ser administrado por los legionarios a través de la red Mano Amiga, dedicada a educar a jóvenes de escasos recursos.

Para que el padre John tome contacto con los dueños y ejecutivos de distintas compañías, su régimen de trabajo contempla una intensa vida social que rompe la esquemática rutina legionaria: desde la Enade —el Encuentro Nacional de la Empresa, que se realiza anualmente—, hasta los cócteles propios de toda inauguración, aniversario o evento organizado por empresas, fundaciones o embajadas. En esas ocasiones, aparece vestido con su clásico traje negro de seis botones, camisa negra y cuello vaticano; el pelo corto, bien peinado y teñido para ocultar las canas. Siempre sonríe. Un perfil publicado por *El Mercurio* en 2002 lo reflejó así: “El legionario seductor”.

“El padre John optó por desplegar su vocación en medio de

ten en tres áreas: Banmédica, Inmobiliaria FFV y el Consorcio Nacional de Seguros. En “Los 24 grupos empresariales más relevantes de Chile”. Ob.cit.

⁶³ “Eduardo Fernández León: el benefactor del Opus Dei”, revista *Qué Pasa*, 27 de agosto de 2005.

⁶⁴ Entrevista con miembro del Regnum Christi que ha trabajado de cerca con el padre John O'Reilly y prefirió mantener su identidad en reserva. Ver pie de página 12 en este capítulo.

un sector más acomodado. Y también ha querido influir en el ámbito político. Eso él no lo esconde”, explica otro senador de la UDI. Y agrega: “Parece casi chocante, porque está en todos los ambientes sociales. Después tú entiendes que es parte de su actividad pastoral desarrollar su acción en esos ambientes. Él quiere estar cerca de quienes pueden liderar”⁶⁵.

“Es el mejor tesorero que puedes tener”, afirma un político de derecha que ha desempeñado altos cargos en su partido, al referirse a la función más sensible que cumple el sacerdote en la congregación. “En Chile no hay ningún recaudador más eficiente que el padre John. ¡Ninguno!”, confirma un influyente laico del Regnum Christi⁶⁶.

A O’Reilly, sin embargo, ser tildado como “el cura favorito de los ricos” también le ha acarreado problemas. En la Conferencia Episcopal existe una visión crítica sobre su accionar: “Él no está volcado a la actividad pastoral. Los obispos sólo lo conocen por los diarios”, grafica un influyente sacerdote jesuita. Dentro de la propia orden, incluyendo simpatizantes, hay quienes prefieren tomar distancia de sus pasos.

El primer tropiezo de O’Reilly se produjo al comienzo de la década del ‘90, cuando iniciaba su apostolado en el poder económico. El irlandés asesoraba espiritualmente al colegio Villa María Academy, que había contado con el apoyo de la Legión de Cristo desde mediados de los ‘80. Ahí también trabajaban otros sacerdotes como Raúl Hasbún o el padre José Andrés Aguirre, conocido como el “cura Tato”. Todos ellos tenían una característica en común: no cuestionaban el rol social que cumplía la clase alta. Sin embargo, las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María –quienes fundaron el colegio tras llegar desde Estados Unidos en la década del ‘40–, estaban dando un giro.

⁶⁵ Entrevista con un senador de la UDI que prefirió mantener su identidad en reserva. Julio de 2006.

⁶⁶ Entrevista con un laico del Regnum Christi, quien prefirió mantener su identidad en reserva. Julio de 2006 y julio de 2007.

A fines de los '80, tras participar durante un par de años en unas misiones en África, regresó al país el joven jesuita Felipe Berríos, quien fue ordenado sacerdote en 1989 por el ya retirado cardenal Raúl Silva Henríquez. Si bien eran tan inquieto y mediático como O'Reilly, Berríos representaba la antítesis del sacerdote irlandés. El legionario se desempeñaba como asesor espiritual de la Universidad Gabriela Mistral, fundada en 1981 por Alicia Romo; Berríos, en cambio, dirigía desde 1990 el Infocap o "Universidad de los Trabajadores", una institución sin fines de lucro creada en 1984, que había tenido que funcionar casi clandestinamente en las postrimerías de la dictadura.

Berríos, proveniente de una familia de clase media alta y educado en el colegio San Ignacio de El Bosque, defendía a piso la "opción preferencial por los más pobres" que caracterizaba a la Compañía de Jesús.

A este sacerdote invitaron las hermanas del Villa María a dictar una charla en su colegio. El estilo de Berríos, directo y cuestionador del rol de las clases acomodadas, sacó ronchas entre los apoderados. Pero de todos modos le pidieron que tomara un rol más activo en la asesoría espiritual de la comunidad escolar. El padre Fernando Montes, quien había sido su maestro en el noviciado, lo alentó: "Métete a trabajar ahí". Era una tímida señal de que los jesuitas —que aún al iniciarse la transición provocaban escozor en la clase acomodada—, estaban dispuestos a recomponer su relación con la elite.

Berríos aceptó ser capellán del establecimiento. Pero advirtió que impondría la línea progresista de los jesuitas. Las hermanas del Villa María lo respaldaron y, poco a poco, el resto de los religiosos, incluido el padre John, dejaron de asesorar al colegio. Algo que O'Reilly atribuye a que en ese periodo concentró su trabajo en el Cumbres⁶⁷. Con los años, Berríos se transformaría en uno de los sacerdotes de la Compañía de Jesús con mejor llegada en la clase alta, y en competencia directa del irlandés de la Legión.

⁶⁷ Entrevista con el padre John O'Reilly. Ver pie de página N° 1 en este capítulo.

El segundo tropiezo de O'Reilly fue menos conocido, pero más delicado, pues se dio entre los suyos.

El avance experimentado por la Legión entre el empresariado repercutió en que los encargados de la congregación decidieran importar desde México y España uno de sus apostolados más relevantes: Generación Empresarial (GE). La apuesta era consolidar e institucionalizar los lazos del movimiento con los hombres de negocios, además de influir en la esfera pública.

En vista de los méritos que había acumulado hasta ese momento, los legionarios le propusieron a Pablo Zalaquett liderar la tarea.

Todo partió informalmente. Hacia 1992, Zalaquett y O'Reilly organizaban charlas en algunas casas particulares. El mensaje era sencillo: proponían incorporar a la discusión temas como la ética y la responsabilidad social empresarial, pero siempre en un marco de apoyo a los hombres de negocios. Los Legionarios estaban ahí para respaldarlos, no para juzgarlos, como podían creer de otros sacerdotes. Uno de los principales empresarios del país lo ejemplifica así: "Una vez, con mi señora fuimos a la misa del gallo, y el cura dijo 'recuerden que las empleadas también son seres humanos'. Lo repitió dos veces. Nosotros a las empleadas las tratamos con absoluto respeto, pero el cura te hace sentir que eres un carajo. Los Legionarios y el Opus no".

Esta sintonía permitió que en 1993 estuviesen sentadas las bases para lanzar formalmente GE. Tres serían los puestos sensibles: la presidencia de la fundación, que quedó en manos de Zalaquett, miembro del "Segundo grado" del Regnum Christi y quien dedicaba tres horas diarias al trabajo a favor del movimiento; la presidencia del Consejo Asesor, que recayó en el último ministro del Interior del régimen militar, Carlos Cáceres, para dar la señal de que no era necesario pertenecer al movimiento para integrarse a la entidad; y el capellán, que sería el sacerdote legionario Donald O'Keeffe.

Pero el padre John no figuraba. Sus superiores tenían plena

conciencia de que los vínculos entre la orden y el empresario chileno pasaban más por la relación personal que el sacerdote irlandés había sido capaz de forjar, que por un compromiso efectivo de los nuevos bienhechores con la Legión. Por lo mismo, en la cúpula de la orden optaron por marginar a O'Reilly de GE.

Entre los laicos hubo sorpresa por la marginación. Algunos, como Zalaquett, creían que era un error desperdiciar los contactos del padre John. No lo veía así la Legión. “Los encargados querían aprovechar los nexos creados en GE para que otros sacerdotes legionarios se acercaran a los empresarios. Se creía que en virtud de que ellos prestaran asesoría espiritual, podrían generar nuevas confianzas”, dice un laico que conoció el episodio.

Muy pronto, sin embargo, los hechos cargaron la mano a favor de O'Reilly. Un influyente laico del Regnum Christi sostiene que los otros sacerdotes no consiguieron crear confianza con los empresarios. “Quedó claro que es el padre John el que mantiene el lazo afectivo con estos personajes”, explica.

Quienes estuvieron cerca de O'Reilly durante ese trance, aseguran que el sacerdote se molestó por la marginación. Desde su llegada a Chile, era la primera vez que se evidenciaba con tanta fuerza la preocupación que existía en la orden por la relevancia que había adquirido su figura. Sin embargo, la Legión no aplicó con el padre John una vieja política: trasladarlo a un nuevo territorio. O'Reilly era una pieza clave de la congregación en el país y, por lo demás, su lealtad no estaba puesta en tela de juicio.

• • •

Los equipos ya habían sido sorteados. En el noviciado de Puente Alto estaba a punto de iniciarse la infaltable pichanga de domingo. Novicios, religiosos y sacerdotes vestían la indumentaria asignada por la congregación. Unos lucían un

uniforme rojo con blanco, los colores de la orden, mientras otros vestían camiseta amarilla y pantalón blanco, a tono con la bandera del Vaticano. Por eso, cuando el padre John O'Reilly entró a la cancha, atrajo todas las miradas: llevaba puesta una camiseta blanca con franja azul, de su equipo favorito, la Universidad Católica.

Felipe, quien entonces era novicio, preguntó por enésima vez: “¿Y por qué nosotros no podemos ocupar la camiseta de nuestros equipos?”. Por enésima vez, la respuesta fue la misma: “Es que el padre John es el padre John”⁶⁸. Una frase que otros escucharían a lo largo de la estada de O'Reilly en Chile.

Podía parecer un detalle. Pero el hecho de que en una organización tan disciplinada y apegada a los formalismos el padre John utilizara una indumentaria distinta a la del resto, daba cuenta de que poseía un estatus especial. Él lo sabía bien.

Sólo algunos años antes, estando en Italia, el padre John había comprendido cuán lejos podía llegar la disciplina y uniformidad legionaria, y cuán quisquillosos podían ser sus jefes. O'Reilly había sido descubierto comiendo pan tostado, algo que su superior consideró una exquisitez contraria a la voluntad de Dios. El episodio llegó a tanto, que el propio Marcial Maciel escribió una carta autorizando el desayuno del padre John⁶⁹.

Para fortuna de O'Reilly, en Chile se le flexibilizaron las cosas. Un privilegio que desde los '80 lo enfrentaría con algunos de sus pares.

El principal motivo del choque entre O'Reilly y sus compañeros era que él no cumplía las obligaciones propias del régi-

⁶⁸ Entrevista con un ex seminarista de la Legión de Cristo, quien permaneció en la congregación entre 1986 y 1996. Los autores se entrevistaron con él en dos ocasiones en julio y agosto de 2007, y sostuvieron contacto vía e-mail entre enero y junio de 2008. El ex seminarista prefirió mantener su identidad en reserva, por lo que los autores se referirán a él como Felipe, nombre escogido al azar, únicamente para otorgar mayor fluidez al relato.

⁶⁹ Fagan, Kevin: “The Recalcitrant Legionary (‘El recalcitrante’): Part I”, <http://www.regainnetwork.org/article.php?a=47245928>. Página web en funcionamiento en abril de 2008.

men de vida comunitaria. Una cuestión que, a ojos de sus críticos, constituía una excepción inaceptable, pues ahí radica una de las principales diferencias entre los sacerdotes diocesanos, que se entregan individualmente a Dios y viven “en el mundo”, y aquellos que se integran a una congregación.

La rutina de O'Reilly no se ajustaba a los horarios de la comunidad legionaria. De lunes a viernes podía restarse de algunas actividades, como los rezos, el almuerzo o la comida. Como muchas veces llegaba tarde, al día siguiente se levantaba después que el resto. Los fines de semana, cuando en Puente Alto los sacerdotes de la Legión debían participar en jornadas de trabajo o realizar ejercicios espirituales, la ausencia del padre John era habitual.

Las regalías de O'Reilly se fueron ampliando. En ocasiones se lo autorizaba a movilizarse solo, sin un novicio u otro sacerdote. “Llegó un momento en que el padre John sencillamente llamaba por teléfono y avisaba que no llegaría a comer, porque se quedaría en otro lado”, cuenta un ex legionario que trabajó en la sede central de la Legión, ubicada en calle Suecia.

Este contraste era el que irritaba a sus pares. Un ex reclutador vocacional que estuvo en Chile en los '80 recuerda que él debía salir de “gira vocacional” acompañado de un novicio, que le prohibían comprar el diario e incluso sintonizar la radio del auto y, por cierto, detenerse en el camino. En una ocasión, sin embargo, el hambre pudo más, por lo que se detuvieron en Rengo, en el restaurant “Juan y medio”, para cenar un “Lomo a lo pobre”. “El problema” —cuenta— “es que el novicio le contó a sus compañeros lo bien que había comido en la ‘gira vocacional’. Y eso llegó a oídos de mis superiores”. Cosgrave le llamó la atención y le advirtió que sólo podía cenar en la casa de la Legión en Pelequén. Tuvo que intervenir el padre Escribano para flexibilizar la norma. Esa vez, el español ganó⁷⁰.

⁷⁰ Testimonio de un ex sacerdote de la Legión de Cristo, quien estuvo vinculado a la orden desde fines de los '70 a principios de los '90. Ver pie de página N° 8.

Bien instalado en la clase alta santiaguina, el padre John estaba excusado de asistir al Instituto Zambrano –cuestión que sólo hacían los sacerdotes que se encontraban en una posición desmejorada en la comunidad–, y cumplir tareas como reclutador vocacional, viajando a otras regiones y desenvolviéndose en condiciones más estrechas o precarias.

“Él sabe todo lo que le puede entregar a la Legión a través de estas personas (empresarios), porque es un gran negociador. Entonces dice ‘déjeme vivir como yo vivo y tendrán lo que ustedes quieren’”, señala un ex legionario.

“Los curas normales de la Legión están durmiendo cuando él está saliendo. Él mueve montañas”, retruca un influyente laico del Regnum Christi. “El padre John tiene una intuición increíble para estar donde hay que estar. Si él ha logrado atraer a gente tan capaz y poderosa, es que Dios debe estar ahí”, agrega.

Otra de las características que explican que el padre John haya permanecido en Chile tantos años, es su lealtad hacia la Legión. Desde un inicio el sacerdote fue reconocido por sus pares como un incondicional de la cúpula en el país.

Con el resto de los irlandeses que llegaron a Chile hasta los ‘90 –Kevin Fagan, John O’Brien, Thomas Hennigan y James Manus McIlhargey– O’Reilly tuvo un trato amable y considerado. Pero nunca se involucró más allá con este grupo, que albergaría una visión más crítica de la orden⁷¹.

Además, O’Reilly nunca ha salido de la casa de la Legión en Exequías Alliende, la más importante, pues el superior de la orden vive ahí junto a su equipo de colaboradores más estrecho. Otros sacerdotes legionarios, en cambio, como el propio Escribano, fueron trasladados a Concepción y a la casa de la congregación en Antonio Varas. Según un ex legionario, en ese recinto vivían los sacerdotes de “segunda categoría”, mientras que en Exequías Alliende permanecían los más cercanos a la cúpula.

⁷¹ Este tema es abordado en el capítulo V de este libro.

• • •

A principios de la década de 2000, el padre John recibió un llamado del jesuita Felipe Berríos, invitándolo a una reunión en el Infocap. Berríos había creado en 1997 el exitoso programa “Un techo para Chile”, destinado a construir viviendas de emergencia para familias en extrema pobreza.

-¿Sabes qué pasa, John? Tienes una forma de ser de cura clasista. Y eso nos hace mal a todos-, disparó el jesuita.

Berríos y O’Reilly se habían transformado en los sacerdotes más mediáticos en contacto con la elite. Aunque formaban parte de dos congregaciones muy distintas, se tenían afecto. El jesuita, entonces, le propuso a O’Reilly que asistieran juntos a unos trabajos de verano, en los que jóvenes universitarios construirían mediaguas. El padre John aceptó.

-Ya, John, pero hay una cosa: aquí tenemos que trabajar, tenemos que armar las mediaguas, tenemos que dormir en el campamento y pasar frío, no más, igual que el resto-, le advirtió el jesuita.

O’Reilly tenía experiencia en eso.

Patrick Ludolph, un texano hijo de militar estadounidense que ingresó a la Legión de Cristo en 1984 y dejó la congregación en 1989 con la autorización de Marcial Maciel, fue testigo de la faceta más sacrificada del padre John.

Después de llegar a Chile como religioso en 1987, cumplió varias tareas, entre ellas apoyar el trabajo de O’Reilly. Un verano, partieron con un grupo de alrededor de 50 jóvenes a unas misiones en el sur de Chile. Tomaron el tren hasta Puerto Montt y luego un bus hasta Lonquimay. “Tuvimos que dormir en el suelo, en una escuela muy pobre, que no tenía electricidad. Nos duchábamos con agua helada, como hielo. A uno de los jóvenes se le encargó que comprara comida: llegó solamente con jurel”, recuerda⁷².

⁷² Entrevista telefónica con el ex legionario Patrick Ludolph. Marzo de 2008.

Ludolph señala que la rutina de O'Reilly era sacrificada. Recorría colinas para prestar asesoría espiritual a los miembros del movimiento, pero también a las familias de la zona, que vivían en situaciones muy precarias, “en casas con piso de tierra”, grafica.

Quince años después, la disposición del padre John ya no era la misma. Tras aceptar la invitación de Berríos, el sacerdote asistió a los trabajos de “Un Techo para Chile”, pero lo hizo a su modo. Se quedó a alojar en la casa del párroco de la zona, llegó vestido de traje a las actividades, y se relacionó con los jóvenes más pudientes. La situación despertó los reclamos del resto y hubo quienes propusieron expulsar al sacerdote del lugar. Sin embargo, el propio O'Reilly se excusó por tener otros compromisos y no volvió.

Ex legionarios que conocieron al padre John afirman que el sacerdote rehúye del trabajo en apostolados destinados a la clase baja, y que con los años la comodidad y el confort se ha transformado en dos cuestiones relevantes para él. “Yo lo escuché decir ‘yo no bajo al Zambrano a ver a esos niños’, dice un ex seminarista que compartió con O'Reilly en el noviciado de Puente Alto⁷³.

“El padre John no tenía interés en nadie que no fuera gente del barrio alto. Se convirtió en el chileno que preguntaba por el primer y segundo apellido, y en cómo se escribían. Buscaba gente con conexiones y los favorecía si es que tenían esas conexiones”, dice el abogado Glenn Favreau.

Antes de finalizar la década de los '90, O'Reilly recibió algunas advertencias en este sentido. “El tenía la costumbre de decir que había ‘navegado en el yate de Eliodoro’ o que había ‘viajado en el helicóptero de Agustín’”, resume un influyente laico del Regnum Christi, quien, en todo caso, lo defiende: “Él no ha perdido la capacidad de orar, aunque esté en un crucero o en la mansión más lujosa. Él se cree el

⁷³ Entrevista con un chileno que integró la Legión de Cristo durante diez años y que prefirió mantener su identidad en reserva. Agosto de 2007.

cuento. Con mucho menos otros sacerdotes pierden la fe y se ponen mundanos”.

-Haga esas cosas, padre, pero sin contárselas al resto-, le pidieron.

Sin embargo, el sacerdote no hizo mayores cambios. Para unos, la “franqueza” del padre John, como la catalogan sus amigos, le ha jugado en contra. Para otros, el problema es “su falta de autocrítica. Cuando uno tiene un problema con él, tú eres –a su juicio–, el que está equivocado”.

El hecho es que entre algunos simpatizantes y miembros del Regnum Christi comenzó a crecer cierto malestar hacia algunas actitudes de O’Reilly.

Hubo quienes resintieron el trato diferenciado que el sacerdote otorgaba a los bienhechores de la orden. “Si la persona tiene mucho poder, se la agasaja en cada evento. Si venía el padre Maciel, la sentaban al lado, por ejemplo. Los pecados cometidos pasan a segundo plano y son perdonados. En cambio, gente menos importante cae en desgracia”, afirma un integrante del movimiento.

Otros le han reprochado su falta de tino a la hora de captar a algunos “poderosos”, aprovechando delicadas instancias, como funerales. Un alto dirigente de la UDI lo resume así: “Tiene esa cosa hostigosa, de seguirte, pero yo no he cedido. Lo tengo descartado como asesor espiritual, porque además es muy deslenguado”.

Algunos de sus partidarios le han pedido cambiar su estilo, a ratos superficial. “Yo le he discutido al padre John que aplique en Chile el modelo mexicano, que consiste en dar un mensaje mucho más *light*, en circunstancias que hay gente que está dispuesta a dar la pelea y se aleja (del movimiento) por esta aparente liviandad”, dice un diputado de derecha con vínculos con el Regnum Christi. Pero otros valoran la “apertura” de O’Reilly, y coinciden en que es respetuoso y acogedor, por ejemplo, con aquellos fieles divorciados y vueltos a casar.

La principal reserva respecto de O’Reilly, en todo caso, es

que ha fortalecido el mote de la congregación: los “Millonarios de Cristo”. “Es cierto que buena parte del rechazo está dado por la imagen que proyecta el padre John, que alimenta la idea de que ésta es una congregación para ricos. Él es el ícono de eso”, puntualiza un influente laico del Regnum Christi.

Todo esto desembocó en que en 1999 un integrante del movimiento realizara un estudio para detectar cómo era percibida la Legión de Cristo en la elite chilena. Entrevistó a un grupo de empresarios, políticos y profesionales con altos cargos en medios de comunicación. El resultado fue categórico: el perfil del padre John, como el sacerdote de moda en la clase alta, opacaba el resto de las obras de la congregación. Peor aún, jugaba en contra de la imagen que la Legión quería proyectar a través del colegio Cumbres, su mayor apuesta hasta entonces en la pelea por educar a la elite.

Las conclusiones fueron informadas en privado a las más altas autoridades de la congregación, cuando se realizó un encuentro del Regnum Christi en Estados Unidos, al que asistió el padre Luis Garza. Ahí, un influente laico del Regnum Christi conversó con el vicario general de la orden.

-Lo que estamos ganando en plata, lo estamos perdiendo en imagen –le dijo–. En Chile, el 75 por ciento de lo que proyectamos es el padre John y el resto es el Cumbres.

La situación derivó en que los superiores le llamaran la atención al sacerdote irlandés. Disciplinado, acató.

Meses después, el padre John contaría con una inmejorable oportunidad para dar una demostración de fuerza.

• • •

En diciembre de 2000, John O’Reilly Daly celebró el 25° aniversario de su ordenación sacerdotal con una ceremonia realizada en la capilla del colegio Cumbres, a la que asistieron altas autoridades de la nunciatura vaticana en Chile, de la Iglesia local, personeros del mundo político y empresarial, y hasta de las Fuerzas Armadas.

El acto fue organizado por sus amigos del grupo denominado “los diáconos”, integrado por apoderados del colegio, que conformaron un equipo del Regnum Christi en 1987. Ese año, Andrés Serrano –integrante del Tribunal Supremo de la UDI en 2008–, conoció al sacerdote irlandés. Desde entonces, como parte de “los diáconos”, pasaría a convertirse en el laico más cercano a O’Reilly. Junto a él, otros como Roberto Piriz y Gonzalo Martino se integrarían a un núcleo que se reúne semanalmente con el sacerdote, que lo asiste en algunas misas, que lo ayuda a trasladarse, y que apoya la red de colegios Mano Amiga.

Los “diáconos”, con la ayuda de otros miembros del movimiento, como Jorge Méndez, gerente general de Ditec (representante de Volvo en Chile), organizaron la celebración en honor del padre John, que llegó a ser tan masiva como para habilitar uno de los patios del Cumbres. La ceremonia, que se realizó en diciembre de 2000, fue encabezada por el nuncio en Chile, Luigi Ventura –quien leyó la bendición papal para O’Reilly–, y el obispo auxiliar de Santiago, Cristián Caro. Además, asistió el entonces director provincial de la Legión, Manuel Aromir⁷⁴.

Desde Copenhague, Dinamarca, monseñor Piero Biggio –nuncio vaticano en Chile entre 1992 y 1999–, envió una carta en la que agradeció a O’Reilly “la cercanía que me brindaste durante mi estada en Chile: has sido para mí un hermano, en el más profundo y auténtico sentido de la palabra”. Después de Angelo Sodano, de hecho, Biggio es reconocido como el embajador vaticano en Chile más cercano a la congregación.

La prédica estuvo a cargo del padre Sebastián Navarrete.

⁷⁴ Cuando en 1980 la Legión de Cristo se instaló en Chile, esta comunidad de dependía del territorio latinoamericano, cuya dirección estaba en México. Posteriormente, y tras la fundación de la Legión en Venezuela, Colombia, Brasil y Argentina, en 1994 se procedió a crear el nuevo territorio sudamericano, a cargo del padre Aromir. Finalmente, en 2002, este último territorio se subdividió en tres: Venezuela-Colombia, Brasil y Chile-Argentina. Como superior de este último territorio fue nombrado el padre José Cárdenas.

Asistieron también los sacerdotes Luis Antonio Díaz y Luis Eugenio Silva, y los jesuitas Renato Poblete —ex capellán del Hogar de Cristo—, Felipe Berríos y Gerardo Joannon.

Según recuerda O'Reilly, a la ceremonia llegaron cerca de 2 mil personas. Del mundo político, destacó la presencia de la UDI, con el entonces presidente de la colectividad, Pablo Longueira, acompañado de los senadores Juan Antonio Coloma y Hernán Larraín. De los diputados, según dice el sacerdote, asistieron al menos Darío Paya y Marcela Cubillos, Rodrigo Álvarez y José Antonio Kast. Otro UDI presente fue el alcalde de la Florida, Pablo Zalaquett.

Del mundo empresarial, y aparte de los financistas de la Finis Terrae, asistieron personeros como Juan Eduardo Errázuriz, Sergio Cardone, Álvaro Saieh y René Abumohor⁷⁵.

El programa de la ceremonia fue un buen reflejo de las afinidades de O'Reilly. La primera lectura estaría a cargo de Francisca Palma, profesora del colegio Apoquindo, mientras la segunda debía ser pronunciada por Guillermo Luksic, quien, sin embargo, se encontraba en el extranjero. Su esposa Virginia Prieto estuvo ese día en el Cumbres⁷⁶.

Eliodoro Matte y Pilar Capdevila presentaron las ofrendas, mientras la hija de Juan Obach, Constanza, hizo una de las peticiones. En la oración de los fieles también participaron el alcalde de RN por Vitacura, Raúl Torrealba; la alcaldesa de la UDI por Huechuraba, Carolina Plaza; las hijas de Andrés Serrano y Jorge Méndez, y Beatriz Linzmayer, esposa del entonces comandante en jefe del Ejército, Ricardo Izurieta.

Así, a los 54 años de edad, y tras permanecer 15 de ellos en Chile, en ese acto el padre John podía dar cuenta de la calidad y peso de sus contactos.

Tiempo después de que los superiores de la Legión le llamaran la atención a O'Reilly, el laico que realizó el estudio sobre la imagen de la congregación en Chile le preguntó a uno de los

⁷⁵ Entrevista con el padre John O'Reilly. Ver pie de página N°1 en este capítulo.

⁷⁶ *Ibid.*

encargados por qué el sacerdote irlandés gozaba de tantas prerrogativas. Le explicaron que el padre John era una excepción que no había que desaprovechar.

Entonces escuchó una frase similar a la que una década antes oyó otro legionario al cuestionar el status diferenciado de O'Reilly: "No hay otro como el padre John".

